

A CUATRO AÑOS DE LA SIEMBRA DEL COMANDANTE SUPREMO HUGO CHÁVEZ

BOLETÍN N° 51
DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIDO
DE VENEZUELA

SUMARIO:

01. CHÁVEZ Y EL PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA.
02. ESTUDIAR A CHÁVEZ, COMPRENDER Y ASUMIR EL CHAVISMO PARA CONSTRUIR EL SOCIALISMO BOLIVARIANO.

**/// CHÁVEZ ES PRESENTE CON
FUERZA DEL FUTURO"**

NICOLAS MADURO MOROS

*II Encuentro del Comando Central Bolivariano
20 de febrero de 2017*



CHAVEZ Y EL PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

“De todo eso, debe ocuparse el Partido Socialista revolucionario, de la concepción ideológica, de la estrategia, de la táctica, de la propulsión de la orientación de la masa, de la multitud. Tiene que ser un partido que se abra, que se cierre, que ataque, que se defienda y que triunfe siempre, que venza siempre, incluso, diría más; tiene que ser un partido para la paz, pero si fuera necesario, un ejército para la guerra, junto a nuestros soldados, campesinos, trabajadores, capaces de irnos a la guerra para defender de cualquier agresión imperialista a la sagrada patria venezolana, para defender el impulso de nuestra revolución; un partido para la paz, y en cualquier escenario flexible, amplio, dinámico, de moral, de luces, espada afilada de la Revolución, llama viva de la revolución; eso debe ser nuestro partido”

HUGO CHAVEZ FRIAS

*Inicio de la construcción del Partido Socialista Unido De Venezuela PSUV
Primer evento con propulsores del PSUV
Teatro Teresa Carreño, 24-03-2007*

El triunfo electoral de 1998 dio un giro de 360 grados a la cultura política burguesa existente en Venezuela, pues, toma posesión como Presidente de la República el Comandante Supremo Hugo Rafael Chávez Frías, quien no solo llegó para cambiar el ejercicio político, sino también la concepción republicana de la nación eliminando la “moribunda constitución” de 1961, la cual concebía en su máxima expresión las raíces ideológicas burguesas.

El Comandante llegó para despertar la conciencia del pueblo y profundizar la participación social, dando un salto sustantivo desde la concepción de la democracia representativa burguesa hacia la democracia participativa y protagónica, basada en el ejercicio directo del Poder por parte del pueblo. Gestó conciencia de los mecanismos democráticos y de los derechos del pueblo venezolano a ser partícipe de su propio destino. Su primera acción política trascendental como gobernante, fue la instalación de

la Asamblea Nacional Constituyente que produjo la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999, concebida como el producto de la soberanía intransferible del pueblo en el ejercicio de su poder legítimo, en esta dinámica elevó la conciencia del pueblo venezolano mediante la participación social de todas las formas que constituyen el poder popular, siendo esta iniciativa la primera en nuestro país donde todos los ciudadanos podían expresar los elementos que constituirían nuestra Carta Magna.

Cuando la Revolución Bolivariana asumió con toda nitidez su carácter antiimperialista y socialista, ratificado con el apoyo del pueblo en las elecciones presidenciales del año 2006, el Comandante Chávez en el año 2007 crea el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Desarrollando desde el principio una capacidad de convocatoria enorme, que impulsó el fortalecimiento de este como una organización política de bases. En el II Congreso del partido se aprobaron documentos fundamentales; en ellos se establece como objetivo político del partido el impulso de la agrupación de todos los movimientos de sociales en función de lograr tres objetivos estratégicos fundamentales:

1. La consolidación de la democracia participativa y protagónica.
2. La derrota del imperialismo y toda forma de dominación extranjera.
3. La construcción del Socialismo Bolivariano.

El PSUV a través de su trayectoria ha demostrado tener la capacidad de organización, convocatoria y movilización más grande del país, además de ser una maquinaria electoral evidentemente extraordinaria. Sin embargo, el planteamiento filosófico e ideológico del Comandante Chávez, nos focaliza a conceptualizar de raíz el partido como la masa crítica organizada e ideológicamente formada capaz ponerse al frente de la lucha para abrir las brechas de una nueva sociedad democrática y socialista que nace ante la mirada de la vieja sociedad burguesa que no termina de morir.

Durante los primeros momentos el partido concentró su acción básicamente en las tareas electorales. Sin embargo, el momento histórico nos exige visualizar aspectos que el Comandante resaltaba de orden estratégico: la constitución de fuerzas sociales orgánicas que interpreten, conceptualicen, desarrollen y sostengan las transformaciones de la sociedad venezolana, o sea el Partido de vanguardia para la construcción del socialismo. En el presente período, de fuertes amenazas contra la Revolución Bolivariana, contra el legado del Comandante Chávez y de la propia Patria, se hace imprescindible la bifurcación de la organización del partido, en dos aspectos fundamentales: el electoral y el orgánico. Entendiendo que el primero responde a generar fuerzas electorales que permitan sostener la Revolución y el segundo responde a constituir fuerzas sociales, políticas, culturales e ideológicas que contrarresten los embates que el enemigo ejerce sobre las bases del pueblo venezolano que acompaña el proceso de transformación que se ha convertido en vanguardia para el continente y el mundo.

Combatir y derrotar la guerra no convencional en su totalidad y sobre todo en la forma principal que asume hoy, de guerra económica, obedece fundamentalmente a la constitución de un partido de vanguardia, expresado por el propio Comandante Chávez como “un partido de masas organizadas y formadas ideológicamente” para poder hacer uso eficiente de las organizaciones que el pueblo ha construido para fortalecer el Poder Popular, como los Consejos Comunales, las Comunas y los CLAP, entre otras.

La organización popular desde las bases del partido es la demostración innata de la democracia participativa y protagónica que nos diferencia significativamente de la IV República y su sistema bipartidista y burgués. Un partido estrechamente vinculado a las organizaciones populares debe ser el principio de todo partido político revolucionario. Ese es el PSUV que nos planteó siempre el Comandante Chávez y trabajamos hoy con mucha fuerza para mantener su legado. El partido al servicio de las luchas del pueblo es la herramienta fundamental para la transformación revolucionaria.

En el texto **“Líneas Estratégicas De Acción Política Del Partido Socialista Unido De Venezuela”** el Comandante Supremo expresa lo siguiente: *“Debemos reconocer que en el PSUV, se ha venido produciendo una imposición de la lógica de la maquinaria, donde se concibe el hecho electoral como un fin en sí mismo, y no como una tarea en la lucha por democratizar radicalmente la sociedad venezolana. La amplia base social de la Revolución termina instrumentalizada bajo la forma de ‘masa de maniobra’ electoral en cada proceso, y lo que es peor, con formas organizativas que cada año se redefinen en función del mismo, perdiendo por ende su condición de sujeto de la Revolución...”* Es decir, la maquinaria electoral no es un fin en sí mismo, sino una forma de lucha dentro de la gran gama de formas de lucha y organización que existen, es por ello que el Comandante Chávez mencionaba que *“La autocrítica debe ser para revisar, para rectificar y para reimpulsar siempre la revolución dentro de ella misma”*. El PSUV debe trabajar para la transformación de sí mismo y de la sociedad rumbo al socialismo, trabajar palmo a palmo con el pueblo en cada espacio.

Y el 8 de diciembre de 2012, en su último mensaje al pueblo venezolano, nos alertó:

“No faltarán los que traten de aprovechar coyunturas difíciles para, bueno, mantener ese empeño de la restauración del capitalismo, del neoliberalismo, para acabar con la Patria. No, no podrán, ante esta circunstancia de nuevas dificultades -del tamaño que fueren- la respuesta de todos y de todas los patriotas, los revolucionarios, los que sentimos a la Patria hasta en las vísceras como diría Augusto Mijares, es unidad, lucha, batalla y victoria”.

Hoy más que nunca, en el cuarto aniversario de la siembra del Comandante Eterno, debemos asumir su legado, consolidando al PSUV como la vanguardia política de la Revolución Bolivariana –así lo señaló claramente el Presidente Nicolás Maduro en la clausura del Comando Central Bolivariano (CCB) del PSUV el 20 de febrero-, para ponerse al frente de la ORGANIZACIÓN POPULAR, fortaleciendo la unidad, la lucha, la batalla, para así poder lograr la victoria estratégica e histórica, la edificación del Socialismo Bolivariano y Chavista.



ESTUDIAR A CHÁVEZ, COMPRENDER Y ASUMIR EL CHAVISMO PARA CONSTRUIR EL SOCIALISMO BOLIVARIANO

Introducción

Conmemoramos cuatro años de la siembra del Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana, Hugo Chávez, acabamos de celebrar la II Reunión del Comando Central Bolivariano de nuestro Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), de la cual salieron importantes conclusiones para la nueva fase de ofensiva que estamos iniciando este año (Ver: Boletín Informativo Nro. 50), guiados por la Agenda de Campaña Carabobo 2017-2021. El momento es más que propicio para convocar a toda la militancia del PSUV y en general a la militancia Chavista, a estudiar el pensamiento del Comandante Chávez, su práctica política, su método de trabajo y su ética.

Nuestra revolución es bolivariana, es socialista y es Chavista, allí radica la esencia más profunda –para decirlo en términos epistemológicos- de las transformaciones revolucionarias que bajo la conducción de nuestro Comandante Eterno Hugo Chávez hemos realizado en la sociedad venezolana desde 1999 y las que vamos a desarrollar en los años por venir de acuerdo con el plan-programa que él nos dejó como herencia, el Plan de la Patria. Decir que nuestra revolución es Bolivariana, Socialista y Chavista, nos remite a la raíz de nuestra revolución cuando comienza el siglo XXI.

Presentamos a continuación varios extractos del documento **“Conclusiones de la Fracción Parlamentaria del PSUV sobre el Documento Ideológico y Programático del III Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)”**, presentado el 3 de junio de 2014 como aporte a la discusión de nuestro III Congreso, realizado en julio de ese mismo año. La parte del documento que presentamos se refiere a elementos sustantivos del pensamiento del Comandante Chávez y que se constituyen –junto a otros elementos no abordados en el texto que presentamos como el concepto del socialismo territorial, que es un aporte fundamental del Comandante Chávez a la teoría del socialismo- en partes integrantes de esa totalidad que es la doctrina Chavista o el Chavismo como pensamiento, movimiento,

organización y cultura; radicalmente revolucionaria, antiimperialista y anticapitalista.

Invitamos a la militancia psuvista y a la militancia Chavista en general a, como decimos en el título de este trabajo, “Estudiar a Chávez, Comprender y Asumir el Chavismo, para Construir el Socialismo Bolivariano”.

Extractos del documento “Conclusiones de la Fracción Parlamentaria del PSUV sobre el Documento Ideológico y Programático del III Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)”

El Comandante Chávez sintetiza las experiencias de 300 años de lucha de nuestros originarios y esclavos contra el colonialismo, sistematizados por nuestro Libertador Simón Bolívar en un programa revolucionario de liberación nacional y social. Independencia, libertad de los esclavos y entrega de tierras a los campesinos, son ejes centrales del programa Bolivariano. Programa retomado por Ezequiel Zamora, General del Pueblo Soberano, en el ideario fundacional de la Federación, traicionado luego por la oligarquía terrateniente. Decir pensamiento Bolivariano es decir pensamiento revolucionario emancipador de Bolívar, de quienes lo antecedieron y quienes lo acompañaron (Guaicaipuro, José Leonardo Chirino, Gual y España, Miranda, Sucre, Urdaneta y Simón Rodríguez, entre otros) y de quienes le dieron continuidad como Zamora o Cipriano Castro en nuestro país, o José Martí, cada uno en sus respectivos contextos históricos, geográficos y culturales.

Al mismo tiempo, nuestro eterno Comandante estudia las luchas contra el gomecismo y la imposición del imperialismo yanqui que libró la clase obrera y la generación estudiantil de 1928 y la introducción de las ideas marxistas en Venezuela. Es el período abierto en 1908 con la traición de Juan Vicente Gómez a Cipriano Castro y la instauración de su dictadura de 27 años en la cual comenzó la explotación petrolera y se consolidó la hegemonía yanqui sobre nuestro país, al ganar las empresas estadounidenses las disputas por las concesiones petroleras a las transnacionales inglesas y holandesas. Ese período de luchas por la democracia –que termina siendo la democracia burguesa- que culmina con el derrocamiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958, también forma parte del acervo cultural y político de Chávez.

La lucha armada de los años 60 y 70, y en general, la actuación de la izquierda venezolana en todas sus tendencias, durante cuarenta años de Puntofijismo no escapan al análisis crítico que va forjando la personalidad de Chávez el dirigente revolucionario y de su programa de liberación nacional y social, por la vía de retomar y consolidar la independencia por la que luchó Bolívar y avanzar en la construcción del socialismo.

Chávez condensa todos esos procesos, todos esos combates y los nutre con el análisis crítico de las experiencias, de las luchas por la justicia en el mundo, particularmente las experiencias socialistas del siglo XX, reconociendo sus elementos generales, pero también sus especificidades, sus aciertos y sus errores.

El Comandante Supremo bebe de las fuentes del nacionalismo popular, del marxismo en sus diversas expresiones o tendencias, de la Teología de la Liberación, de la Educación Popular (de Freire y Prieto

Figuroa). Chávez expresa nuestra historia (porque tiene un profundo conocimiento de ella) venezolana y nuestra americana, y la expone pedagógicamente a todo el pueblo para elevar los niveles de conciencia patriótica, antiimperialista y socialista.

Y todo lo que hemos dicho hasta ahora lo acompaña con un análisis profundo y correcto de la realidad histórica que le tocó vivir; del mundo, la América y la Venezuela de la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI. Este conjunto de elementos, dialécticamente interrelacionados en un pensamiento y una propuesta transformadora es el **Chavismo como doctrina**.

Todo ese bagaje político, cultural, histórico, de conciencia revolucionaria, lo resume el Gigante en una propuesta: **El Socialismo Bolivariano del Siglo XXI**. Es su legado, resultante de la doctrina que nos dejó como herencia –el Chavismo–, como arma de combate para construir la felicidad de todos en la Patria Chica y en la Patria Grande; el socialismo, que no copia ninguna experiencia, pero toma los elementos positivos de cada una, pero esencialmente es creación de millones de hombres y mujeres, del pueblo al que pertenecemos los y las militantes del **Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)**.

El Chavismo no es otra cosa que el legado del Comandante Supremo, es la Revolución Bolivariana y Socialista pues él rescata a Bolívar, lo trae de nuevo al combate por la independencia y la justicia social para todos y todas. Nos despertó y dio a conocer al verdadero Bolívar y la importancia de ser Bolivarianos: “somos Bolivarianos porque somos internacionalistas y antiimperialistas; somos Bolivarianos porque defendemos la libertad y la igualdad de derechos, el carácter intransferible de la soberanía; somos Bolivarianos porque defendemos la patria, somos Bolivarianos porque defendemos la tesis de que el Estado es soberano e independiente sólo si es rector y propietario de los recursos naturales estratégicos de la nación y garantiza su usufructo para todos los ciudadanos; somos Bolivarianos porque ante la exigencia de la refundación de la República asumimos el desafío de formar nuevos republicanos, para decirlo en palabras de Simón Rodríguez.” (Tomado del documento que presentó en su oportunidad la Comisión Ideológica y Programática del III Congreso del PSUV).

El Chavismo es una doctrina, es nuestra ideología, nuestro proyecto. El Chavismo es original de nuestra historia, de nuestra cultura, de nuestros acervos como fuentes principales, aunque asume aportes de las ideas revolucionarias del mundo y la historia.

Por lo antes expuesto, la construcción del Socialismo Bolivariano del Siglo XXI es un proceso de creación, basado en el legado de Hugo Chávez, que implica un nuevo concepto de sociedad, en una nueva ética. Eso es la esencia de Chávez, del Chavismo, no en vano hoy decimos que Chávez somos todos...

“Por eso Chávez convirtió la historia como fuerza viva, para autodescubrirnos en la dimensión del camino revolucionario de Venezuela”.

NICOLAS MADURO MOROS

II Encuentro del Comando Central Bolivariano

20 de febrero de 2017